

EL PRÉSTAMO SEMÁNTICO DEL INGLÉS AL ESPAÑOL BAJO LA TEORÍA ESPACIO MENTAL - MEZCLA CONCEPTUAL

廖茜

Universidad de Lenguas Extranjeras de Beijing

mercedes1001@gmail.com

Resumen

En este trabajo aspiramos a asentar las aproximaciones al tema préstamo semántico del inglés al español bajo el marco teórico del Espacio Mental-Mezcla Conceptual (abreviado a continuación en EM-MC) formulado y desarrollado por Fauconnier G.. Nos interesa cómo funcionen los factores cognitivos sobre los cambios del significado impactados por el inglés, los cuales ocurren cada día más en palabras, frases, giros, proverbios, símiles o locuciones del español moderno. Por cuanto ilustráramos qué identifica el préstamo semántico como proceso lingüístico a la luz de sus hechos típicos y en qué sentido restringen el uso de dichas palabras semánticamente importadas del inglés los factores cognitivos bajo el paradigma EM-MC. Esperaremos que las perspectivas que tomamos en la explicación fueran útiles no sólo para los interesados en el tema lingüístico, sino también para todos los encantados por el idioma que se habla con Dios y por la cultura fascinante que porta.

Palabras clave

préstamo semántico, espacio mental, mezcla conceptual

1. Teoría de EM-MC

Tomamos como prototipo teórico para analizar factores cognitivos en el proceso del préstamo semántico la teoría EM (*Mental Spaces*) formulada por Fauconnier G. (1994) y evolucionada por él mismo y Turner, M. (2002) en otra postulación invocada por muchos seguidores: la Mezcla Conceptual (MC), en inglés *Conceptual Blending*. La hemos dado preferencia es que por un lado, dicho modelo se considera como prototipo pionero de la ciencia cognitiva y de la lingüística cognitiva, y que por otro lado, los estudios de EM se han multiplicado dramáticamente desde hace 25 años llegando a ser una de las cinco escuelas más importantes de la lingüística cognitiva, junto con la doctrina en función de la psicología de la Gestalt, la dependiente de la Fenomenología, la sometida al variacionismo sociocultural y la sobre la adquisición de lenguaje en base del uso.¹

En su trabajo de 1994 (p.151) Fauconnier comentaba que, el Espacio Mental consiste en “paquetes conceptuales” (*conceptual packet*) contruidos para fines de entendimiento local y de acción cuando los interlocutores piensan y hablan; cada de los cuales se autorregulan y a la vez interconectan pero no de la correspondencia “uno a otro” sino por medio de “mapeos”(*mapping*). A medida de la realización de comunicación y del despliegue de pensamiento, el discurso verbal se desdobra en función de dos “espacios de entrada” (*input 1 y 2*), los cuales se vinculan a un tercer dominio, un “espacio genérico”(*generic space*). En el último contiene componentes análogos

1 Véanse p. 11 de la parte Presentación para la obra de Fauconnier G.(1994) redactada por el Doctor Zhang Hui, editor jefe de *Foreign Languages Research*, de China.

y esqueléticos como “esquemas” (*frame*) que resultan fundamentales para los dos espacios de entrada. Estos dos se proyectan parcialmente en el cuarto dominio, un “espacio mezclado” (*blend*), que hereda unas partes de la estructura de cada uno y da origen una nueva “estructura emergente” (*emergent structure*) que no posee ninguno de los dos espacios iniciales. Sin embargo, este rendimiento no resulta directo ni nada simple, sino implica un procedimiento cognitivo bastante complicado, que ilustra Fauconnier con tres operaciones interferidas entre sí: “composición” (*composition*), “complementación” (*completion*) y “elaboración” (*elaboration*).

Preferimos interpretar las tres operaciones de forma siguiente para poner de manifiesto el concepto de “espacio mezclado”:

- A. **Composición:** se unen las dos proyecciones y como consecuencia surgen estructuras que desarrollan su propia organización lógica y permiten inferencias únicas que no están disponibles en los espacios de entrada.
- B. **Complementación:** el conocimiento de marcos de trasfondo (*background frames*) y de armazones cognitivas y culturales permite la estructura compuesta que sea complementada y aumentada.
- C. **Elaboración:** la estructura del espacio mezclado puede ser elaborada. Se trata de un procedimiento cognitivo en base de la lógica emergente, es decir: *running the blend*.

La representación de dicho “cuatro espacios” es gráficamente la siguiente:

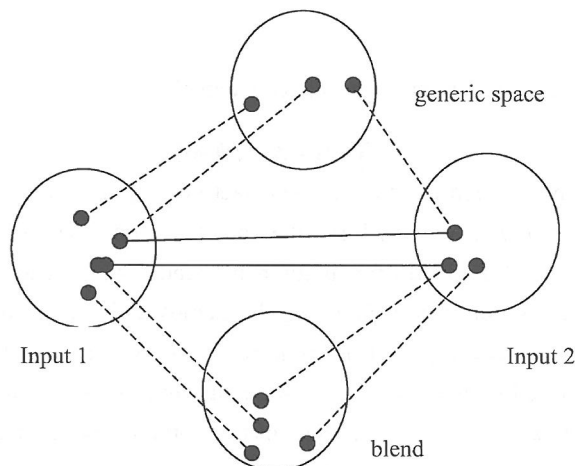
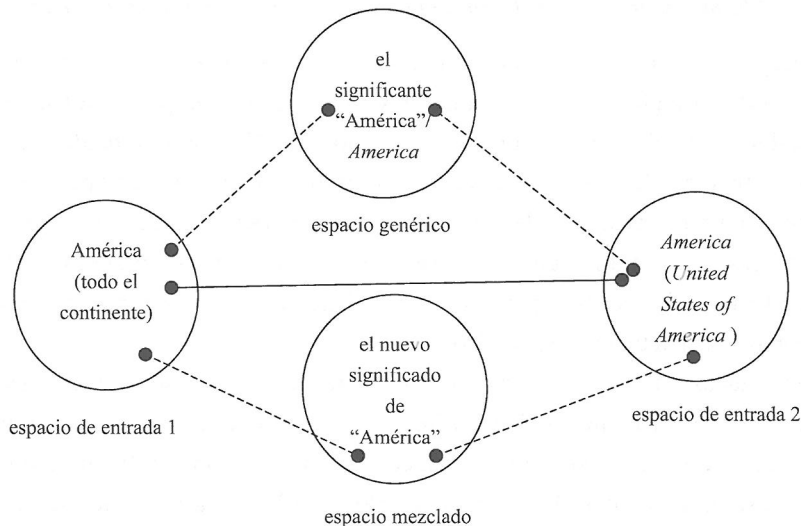


Figura de Fauconnier (1997: 151)

Ante todo, citamos la voz “América” para explicar la posibilidad del uso. Para un hispano, “America” tradicionalmente es todo el continente, desde Canadá hasta Patagonia; para referirse a *United States*, un hispano usa “Estados Unidos”, “Norteamérica”, “el Norte”; mientras que recordemos que “América” es parte del nombre oficial de un solo país: *United States of America*, y así aparece en sus monedas y escudos, en inglés se abrevia este nombre de tres maneras: *America*, *The State*, y el más común *United States*. Aquí digamos que la analogía de dos espacios de entrada se expresa por el significante semejante: “América” y *America*, respectivamente en las dos lenguas, que permite la posibilidad del emergente significado de “América” como préstamo semántico en el espacio mezclado. Este proceso también podría suceder en su gentilicio “americano”, que le han

dotado del significado exclusivo de un individuo, producto, etc. “estadounidense”. Ilustramos la posibilidad cognitivo del préstamo semántico en forma de Fauconnier a lo siguiente:



2. Préstamo semántico

2.1. Definición de “préstamo lingüístico”

Ante todo, querríamos despejar la vela de nuestro objeto de estudio: ¿qué es préstamo lingüístico y concretamente préstamo semántico? Es verdad que muchos términos metalingüísticos tienen su origen en el lenguaje cotidiano y posteriormente discutidos, refinados y hasta habitados en la terminología lingüística. Así es el caso de la palabra “préstamo”, que obviamente proviene del campo comercial y logra entrar en la metalingüística en sentido de expresiones importadas de una lengua emisora a otra receptora. También conocemos sus sinónimos como “inmigración”, “importación”, “transferencia”, “adquisición”, entre muchos otros. El primer empleo del vocablo “préstamo” se remonta, oficialmente planteado, a la primera mitad del siglo XX, con los trabajos de Sandfeld y Jakobson² en sus comunicaciones al IV Congreso Internacional de Lingüistas celebrado en Copenhague en 1938. Frente al laberinto terminológico tomemos como punto de partida la afirmación de Payrató (1985: 11)³:

...En sentit ampli, és un canvi lingüístic (= una innovació, una pèrdua, una substitució) que té lloc en una llengua A (o registre), i que és motivat directament per la influència d'una llengua B (o d'un altre registre de la mateixa llengua, si així s'especifica).

...

2 Véanse la comunicación de Sandfeld, K., *Problèmes d'interférences linguistiques*, *Actes du Quatrième Congrès International des Linguistes* y la de Jakobson, R., *Sur la théorie des affinités phonologiques des langues*, *Actes du Quatrième Congrès International des Linguistes*, Copenhague, 1938

3 Tratamos de traducir estos dos párrafos del catalán al castellano como así: “... En el sentido más amplio, es un cambio lingüístico (= una innovación, una pérdida, una substitución) que tiene lugar en una lengua A (o registro), y que es motivado directamente por la influencia de una lengua B (o de otro registro de la misma lengua, si así se especifica)... El concepto y el término del préstamo lingüístico, a pesar de que sin duda ya es un elemento del vocabulario técnico de la lingüística, no tiene un estatus determinado exactamente; en otras palabras, el término utilizado aplicado a la lingüística se utiliza entre límites elásticos...”

El concepte i el terme “prestec lingüístic” malgrat que sens dubte ja és un element del vocabulari tècnic de la lingüística, no té un estatus determinant exactament; en altres paraules, el terme emprunt aplicat a la lingüística es mou entre uns límits elàstics...

Sin embargo, en un primer acercamiento al término “préstamo”, equivalente del “loanword, borrowing, import” en inglés, se ciñe al campo léxico. Lógicamente, para una lengua madura con estructura estable, sería el nivel lexicólogo que resulta más fácil de desprender de su esqueleto, y atraería más atención de estudiosos. En este sentido, la expresión de “préstamo” se utiliza exclusivamente para referirse a las palabras, simples o compuestas, tomadas de lenguas extranjeras, que las identificamos en nominación de “préstamo léxico” o más conocido “extranjerismo”. Pero nunca podemos dejar de lado que el préstamo lingüístico concurre también en otros niveles lingüísticos como el semántico y el sintáctico.

Esta interpretación tampoco nos lleva muy lejos: muchos estudiosos prefieren usar el término de “importación lingüística” que “préstamo lingüístico”, ya que la palabra “préstamo” no parece precisa para indicar esta manifestación lingüística. Cuando un elemento lingüístico sea asimilado por otro, nunca se lo devolverá. Álex Grijelmo (1998: 119) está a favor de este punto de vista, expresándolo con estas palabras:

“Préstamos” se llaman, igual que todos aquellos que tampoco devolvemos, algo muy usual en la lingüística y en la vida general. Porque ya nunca entregaremos de nuevo la palabra “jardín” a los franceses. Además, no la querrían porque ya no es el “yardán” que ellos propalaron por el mundo.

Partiendo de toda la afirmación antecedente, delineamos nuestra explicación para dar por concluida esta alegación infinita. El préstamo lingüístico hace referencia a un fenómeno lingüístico de que los elementos lingüísticos de la lengua A, lengua emisora, se encuentran en la lengua B, lengua receptora, bien adoptándose en su forma primitiva, bien transformándose de diferente grado. Por otra parte, considerando la diversidad de los múltiples términos, con los que se indica, de hecho, al mismo hecho lingüístico, estudiamos en este trabajo el “préstamo semántico” en su conjunto, y específicamente las subestratificaciones: calcos y falsos amigos.

2.2. Préstamo semántico:

Dentro del préstamo lingüístico, hay un grupo que queda bien caracterizado por lo patentemente ajeno. Los de este grupo en su mayoría son sustantivos destacados en campos socio-profesionales como Información, tecnologías, deportes. “Extranjerismo” se llaman, en nuestro caso, “anglicismo” para etiquetar la manera “cruda” de inglés, sin que cambie nada de su ortografía o fonología, y generalmente, se usan letras itálicas o entre comillas en un texto. Sin embargo, en este trabajo concedemos primacía de estudio al préstamo a nivel semántico, en el cual la lengua receptora recibe únicamente un nuevo significado para una palabra española o un conjunto de frases o expresiones españoles ya existentes. Al inicio, distinguimos dos tipos de préstamos: “calco” y “falso amigo”, que merecen más amplios comentarios por su importancia pragmática.

A diferencia de extranjerismos, los semánticos son bien disfrazados o “insidiosos”, puesto que se tratan de expresiones españolas que sencillamente adquieren un nuevo significado. No supone

mucha dificultad justificar los anglicismos como “e-mail”, “hocky”, “hall”, “talk show”, “power point” mientras que no ocurre lo mismo cuando la voz “duro” con el significado de “difícil”, o la palabra “agenda” con el sentido de “orden del día”. Como éstas no presentan ningún rasgo que las hacen clasificadas como extranjeras, nos permiten que las entendamos como “préstamos escondidos” o “préstamos ocultos”.

2.2.1 Calco

Los calcos, que tienen denominados también como “traducción prestada” y “homólogos lingüísticos”(Yerba, G. 1939: 131), son traducciones literales de unidades extranjeras por las españolas, es decir, se trata de una construcción imitativa que reproduce el significado de una palabra extranjera, sea simple o compuesta, con significantes de la lengua receptora, como por ejemplo: ing. *skyscraper* y en esp. “rascacielos”, o la unidad *science fiction* en “ciencia ficción”. Además, los calcos están dotados de una naturaleza descriptiva, deducible y descomponible de la suma de los significados de sus componentes.

También pertenecen a este grupo, las voces *unemployment* – “desempleo”, *freethinker* – “librepensador”, *self-service* – “autoservicio”, *coastguard* – “guardacostas”, *wheelchair* – “silla ortopédica”, *greenhouse effect* – “efecto invernadero”, *light year* – “año luz”, *summit conference* – “conferencia cumbre”, *welfare state* – “estado del bienestar”, *data base* – “base de datos”, *contact lenses* – “lentes de contacto”, *situation comedy* – “comedia de situación”, *brainwashing* – “lavado de cerebro”, *information highways* – “autopistas de la información”, *acid rain* – “lluvia ácida”, *fast food* – “comida rápida”, *virtual reality* – “realidad virtual”, *theme park* – “parque temático”.

Opuestos a la traducción literal como los de arriba, en los calcos anglicismos se han registrado también otro grupo de traducción aproximada, como *count-down* no tiene su forma española equivalente de “*cuenta abajo*” sino una más auténtica de español “*cuenta-atrás*”; *iron curtain* en lugar de “*cortina de hierro*” se dice “telón de acero”; *gold rush* no es “*carrera del oro*” sino “fiebre del oro”; así como *headhunter* se adapta la forma “*cazatalentos*” abandonando su homólogo formal “*cazacerebros*”. En ocasiones alternan la forma literal y la aproximada: *the homeless* en español puede ser “los sin hogar” y también “los sin techo”, y *money laundering* se expresa en español tanto en “lavado de dinero” como en “blanqueo de dinero”.

Entre todos los ejemplos de los calcos destacados ofrecemos un grupo que pragmáticamente considerado resultan más representativos:

toros y osos: se usan en el mercado bursátil para indicar el mercado en alza o en baja, respectivamente, según el inglés *bull market* o *bear market*.

burros y elefantes: al mencionar la política estadounidense, se refieren al partido demócrata y el republicano. Obviamente provienen del inglés *donkeys* y *elephants*.

halcones y palomas: se usan para designar a los belicistas y pacifistas en épocas de conflicto. Sus homólogos ingleses son *hawk* y *dove*.

serpiente monetaria: hace referencia al Sistema Monetario Europeo y el intento de crear una unión monetaria en la Comunidad Económica Europea mediante acuerdos en los límites de variación del tipo de cambio entre las distintas monedas europeas.

el palo y la zanahoria: se refiere al trato alternante de castigos y recompensa, sentido que

proviene de la famosa política diplomática de *stick y carrot*.

cuello blanco y cuello azul: se refieren, respectivamente, al empleado de oficina y trabajador manual, cuyos homólogos ingleses son *white and blue collar*.

Los dejamos aquí por momento y abordaremos el análisis en base de la teoría EM-MC al apartado 3.3.3..

2.2.2 Falso amigo

Dentro del almacén del préstamo semántico, tenemos otro grupo que se define como “falso amigo”. Son los vocablos españoles que debido a su semejanza formal o fonológica podrían adquirir los significados de voces inglesas que no les correspondían. En este sentido, también se llaman “paronímicos”, precisando que las voces españolas e inglesas compartan algunas características aparentes y a la vez aquéllas adquieran nuevo significado de éstas.

Emilio Lorenzo (1980: 483) describe de esta manera el origen de “falsos amigos”:

... En el proceso normal de transculturación que una misma palabra o expresión hay cambiado o evolucionado semánticamente en una lengua y no en otra o haya seguido caminos diversos en ambas, de suerte que los hablantes respectivos crean hallar en la apariencia formal una identidad con lo familiar que invita a conclusiones equivocadas y ha dado lugar a la expresión francesa “faux amis” (“falsos amigos”), que implica cierto engaño y algunos se resisten a sustituir por la forma culta, más aséptica, “parónimos”.

Por ejemplo, algunas voces inglesas tienen la forma casi exactamente misma que las españolas; incluso no hay que buscar su correspondencia en el diccionario: *effective*, *domestic*, *billion* y *emergency*, salvo algunas leves adaptaciones ortográficas, son casi iguales que “efectivos”, “doméstico”, “billón” y “emergencia” en español, pero las últimas adquieren, respectivamente, significado de “combatientes, soldados”, “nacional”, “mil millones”, y “situación de peligro o desastre que requiere una acción inmediata”, que no les correspondían antes. Otro ejemplo es “agresivo”, que connota la idea de violento en español, pero la acepción anglicada es la de emprendedor, dinámico, activo, sobre todo referido a vendedores o ejecutivos; igualmente, “ambicioso” implica un defecto en español, pero la acepción anglicada lo hace sinónimo de “emprendedor”, “con espíritu de superación”.

Considerando que será una tarea titánica recoger todos los falsos amigos, enumeramos algunos más frecuentes que ya han sido señalados en los estudios consultados en la bibliografía y también están incluidos en el “Diccionario de falsos amigos inglés – español” de Prado, M. (2001). Citemos un par de ejemplos en la siguiente tabla:

Palabra española	Significado tradicional	Significado prestado	Palabra inglesa
Administración	acción de administrar	Gobierno (de un país)	<i>Administration</i>
América	el continente “Nuevo Mundo”	Estados Unidos	<i>America</i>
balance	equilibrio	saldo	<i>balance</i>
villano	plebeyo, rústico	el malo de la película	<i>villain</i>

Palabra española	Significado tradicional	Significado prestado	Palabra ingles
romance	estrofa castellana	idilio amoroso	<i>romance</i>
impacto	choque de un proyectil	golpe emocional	<i>impact</i>
inteligencia	capacidad de entender	espionaje	<i>intelligence</i>
cadena	serie de eslabones	grupo de tiendas	<i>chain</i>
canal	obra de ingeniería	cadena de televisión	<i>channel</i>
cumbre	cima de montaña	reunión de alto nivel	<i>summit</i>
encuentro	coincidir en un punto	reunión	<i>meet</i>
estrella	astro luminoso	persona que destaca	<i>star</i>
herramientas	instrumentos de hierro	programas de servicio	<i>tools</i>
doméstico	relativo al hogar	relativo al país	<i>domestic</i>
dramático	capaz de conmover	espectacular	<i>dramatic</i>
informal	que no guarda las formas	oficioso, extraoficial	<i>informal</i>
serio	de semblante adusto	grave, de consideración	<i>serious</i>

3. Telón de fondo cognitivo: aproximación al préstamo semántico bajo el paradigma EM-MC

3.1 Probabilidad y necesidad

En esta parte nos concretamos al análisis cognitivo sobre el uso de préstamo semántico dentro del sustrato teórico de EM-MC. Cuando decimos es cognitivamente posible importar un nuevo significado de lengua extranjera al español, es decir, existe una similitud o bien gráfica o bien fonológica entre dos espacios de entrada, la cual constituye fundamento tanto del espacio genérico como del mezclado. Este uso del inglés al español tiene, por supuesto, la razón etimológica, es que las dos lenguas heredan gran parte de su vocabulario de raíces latinas, griegas e indoeuropeas e indican los hechos históricos con terminología parecida; no obstante, no deberíamos desestimar la gran vitalidad de palabras inglesas, con la cual se percibe la influencia lingüística tanto en los lenguajes técnico, político y periodístico, como en los a escala personal, representantes de la vida urbana moderna, sobre todo, de la vida del “modo americano”. Estas palabras dan origen a conceptos cognitivos en el pensamiento de los hispanos y permite construir sus conocimientos enciclopédicos pertenecientes a idiomas y culturas foráneos.

Sin embargo, considerado al principio como un proceso concreto de conceptualización, el préstamo semántico va logrando un estatus generalizado y adoptándose en su mayoría por los hablantes en el curso de uso. En enunciados concretos, cuando lo utilizan inconsciente o deliberadamente, establecen espacios conceptuales entre hablantes y oyentes. En ocasiones dicho uso sería mucho más que “posible” sino merece imprescindible e irremplazable, lo cual discutimos más adelante con análisis sobre objetivos pragmáticos. Generalmente dicho, en un conducto verbal se encierran una variedad de objetivos, que podrían ser políticos, económicos, o afectivos, y así

tienen dadas funciones comunicativas como persuasión, control, propaganda, incitación, etc.. Los interlocutores procuran realizar la composición entre conceptos nuevamente logrados y su propio esquema cognitivo en busca de la mejor relevancia pragmática, puesto que tienen capacidad de inferir conceptos de un espacio a otro como para crear un nuevo espacio que contiene estructura emergente, así podríamos lograr satisfacción de conocimientos o de emociones. De otra palabra, desde la perspectiva cognitiva, el uso de los préstamos semánticos no sólo es un asunto de lenguaje, sino también de pensamiento y razonamiento.

Partiendo de aquí, deducimos tres principios cognitivo-pragmáticos para el empleo de préstamo semántico: el de facilidad, el de economía y el de creatividad. Podríamos entender implícitamente el primero, algo como universal e innato para cualquier uso lingüístico. Muchas palabras importadas de inglés se deben a que no hay sus equivalentes en español, o a que en la cultura española existe una laguna sobre cosas o conceptos expresados por los términos de inglés. Se adoptan porque usar las designaciones dispuestas es mucho más económico que tales explicaciones descriptivas sobre las novedades de tipo “no es cosa más que...”. Frente a la transferencia integral y crudo de extranjerismos patentes, el préstamo semántico permite que las palabras nuevamente acuñadas arraiguen con mayor facilidad en la lengua española y en la mentalidad de los hispanos, y a su vez expresen con mayor precisión significados que no existían, específicamente en casos de términos técnicos o de palabras que designan personas, animales, vegetales e instituciones ajenos a la cultura española; serían una especie de “híbrido”, como “escaneo”, “club nocturno”, “hocky sobre hielo”, “tenis de mesa”, “boxeo”, “polo acuático”, “rock duro”, “juego de rol”, “música contury”, cuyas ventajas son obvias frente a la importación no adaptada de las voces inglesas *scanning*, *night club*, *ice hocky*, *table tennis*, *boxing*, *waterpolo*, *hard rock*, *role playing*, *contury music*, respectivamente.

El uso del préstamo semántico es ineludible además porque funciona el principio de economía, el cual restringe la cantidad de elementos lingüísticos que pueden usarse en la comunicación a la menor cantidad posible a fin de que el instrumento sea flexible y no exija demasiado número de elementos compositivos ni tampoco la conformidad con exigencias gramaticales. A tal fin podríamos citar el grupo de calcos estructurales del inglés al español en fórmula de “sustantivo + sustantivo”, que parecen opuestos a la regla sintáctica de español “sustantivo + de + sustantivo”. Parsimoniosamente se dice *test-tube baby* en “bebé probeta”, *junk mail* en “correo basura”, *problem child* en “niño problema”, *gift coupon* en “bono regalo”, *summit meeting* en “conferencia cumbre”; incluso hay otros sin que consideren el orden sintáctico “determinado + determinante” del español (núcleo al principio) y que obedecen al de inglés “determinante + determinado” (núcleo al final), como *body bomb* en “hombre bomba”, *sofa bed* en “sofá cama”.

En otras ocasiones el uso del préstamo semántico resulta irremplazable también porque se sostiene el principio de creatividad en el acto de comunicación. Si los hablantes y los oyentes difieren en las experiencias cotidianas, en el trasfondo cultural, y en la expectativa sobre la vida, los primeros suelen intentar activar “esquemas” cognitivos por medio de unas expresiones exóticas a fin de incitar imagerías pertinentes, con los cuales los últimos podrían complementar informaciones omitidas en discursos comunicativos desde sus propios ángulos de observación. Por razón semejante, si bien ambas partes compartan el mismo trasfondo cultural, no resultaría necesariamente idéntica la comprensión sobre el mismo fenómeno lingüístico, la cual está estrechamente vinculada

a factores cognitivos personales e interpersonales como conocimientos individuales, entorno situacional, relaciones social-humanas, estados afectivos, gustos y preferencias, voluntades y expectativas, etc.. En este sentido, el préstamo semántico es un sistema para la expresión de significado bien delimitado; su función primordial es para interacción y comunicación; su estructura está reflejada en usos funcionales y comunicativas. Sería de suma importancia captar motivaciones de una comunicación verbal. En el apartado siguiente, las clasificamos en dos tipos dentro del marco cognitivo-pragmático.

3.2 Exactitud o vaguedad

Como ya hemos apuntado arriba, el préstamo semántico conlleva, como cualquier otro uso lingüístico, una variedad de propósito: comunicar ideas, describir sentimientos, razonar y argumentar, etc.. Las palabras empleadas dependerán de la situación en que se encuentre un hablante, de su papel en esa situación, de lo que esté intentando conseguir y de lo que sienta o reaccione el oyente después. Conforme a su función, las motivaciones podrían sintetizarse en los tipos siguientes: informar (enseñar, adiestrar), estimular (animar, motivar), persuadir (convencer), averiguar (debatir, negociar), divertir (entretener). Es normal que existan varias motivaciones de tipo general, pero es fundamental que prevalezca una, concreta y alcanzable, por encima de las demás. Dichas motivaciones podrían generar efectos estilísticos de dos tipos, que utilizamos una dicotomía para sintetizarlos: la precisión y la vaguedad⁴. Cualquier empleo lingüístico necesita cumplir su función expresiva y acudir a recursos comunicativos necesarios para atender objetivos de diferente índole. Se efectuaría la procuración de la precisión expresiva con el préstamo semántico, cuando quisiéramos indicar innumerables tecnicismos informáticos, de vestimenta, de títulos y profesiones, o de organizaciones sociales originales anglosajones. Sobre todo en la época actual, con la masiva introducción de modas y hábitos anglosajones en el mundo hispano a través de la televisión, el periodismo, Internet, películas y seriales, donde destacan excesos de anglicismos se observa el mayor conocimiento de la lengua inglesa en determinados círculos socio-profesionales. Percibiríamos la intención en busca de precisión expresiva y de pureza normativista de la lengua española si se reproduce el modelo inglés en función del de español.

Sin embargo, más allá de la designación de novedades con exactitud, el préstamo semántico también podría ser vestidura visible o invisible que envuelve nuestro pensamiento si se consideraran sus funciones específicamente estilísticas como la decoración lingüística, el eufemismo, la vaguedad, o el préstamo innecesario por ignorancia, negligencia o simplemente pereza de los hablantes. A veces las expresiones importadas no sirven más de “decoración lingüística”, como etiqueta de quien habla. Nos percatamos de que unos escritores o hablantes prefieren usar voces o giros exóticos justamente debido a que sí los son. Esta alternancia agradable deja impresionados a los oyentes por la erudición o la superioridad psicológica que supone, proceso interpretado en términos de Fauconnier como una nueva estructura emergente, resultado de proyecciones de un espacio de entrada a otro. El grupo

4 Aquí damos preferimos el término “vaguedad” a “ambigüedad”, aunque ambos están muy interdependientes y al mismo tiempo vinculados al concepto “significado” semántico. Lo elegimos el primero es porque si lo es, una expresión de un solo significado puede invocar varias interpretaciones relacionadas entre sí; mientras que si se trata de “ambigüedad”, una expresión suele encerrar varios significados pero no tienen nada que ver uno con otro. Y además, generalmente dicho, los hablantes procuran evitar la “ambigüedad” semántica pero en muchas ocasiones hacen esfuerzos en crear efecto pragmático de “vaguedad”.

de préstamos introducidos suelen utilizarse en el substrato estilístico de estudiosos o intelectuales, especialmente si se trata de su ámbito vocacional. Por lo tanto, no es difícil de entender porqué el empleado de concesionario de automóviles no podría resistir la tentación de alegar el *airbag* y el *reprise*, es que en su oficio colocar palabras extranjeras se tiene por algo prestigioso; ni por qué los nombres de lugares de entretenimiento como bar, discoteca, cafetería se llaman *Alfredo's* (con genitivo anglosajón), *Aquapark* y *Rock & Roll*, y los centros comerciales donde se venden macetas, como *Jardinland* o *Garden Center*.⁵

Observando en términos de Fauconnier, este tipo de función estilística no resulta a fin de buscar la precisión en base del espacio genérico, sino al contrario, una vaguedad deliberada que podría introducir en el espacio mezclado, concretamente en la nueva estructura emergente, así que da pie a suficiente espacio a la parte receptora para su imaginación e inferencia sobre motivaciones de la parte emisora.

3.3. Un ejemplo de análisis cognitivo

Aducimos el calco “serpiente monetaria” mencionado en el apartado 2.2.1. para sacar en limpio este efecto que denominamos “vaguedad deliberada” del uso del préstamo semántico. La serpiente monetaria es un nombre de origen periodístico inglés *monetary snake*, que se da a la forma en que se relacionan las divisas de los seis países fundadores del Mercado Común, dentro de unos márgenes de fluctuación fijadas (del 2,25 por 100 en 1972, cifra de Solanes: 1976) por el Sistema Monetario Europeo, dando así un paso importante en el proceso de Unificación monetaria. Este sistema de fluctuación conjunta, frente al resto de las monedas, es lo que se conoce comúnmente con el nombre de “serpiente monetaria”; y “el túnel de serpiente” se llaman los márgenes de dicha fluctuación.

Fragmentamos el editorial del 12 de noviembre de 2009 de la columna semanal en las páginas de Internacional de Elpais.com titulado “El peligro alemán” redactado por Lluís Bassets, periodista y comentarista del diario⁶.

...

El euro es la moneda de 13 países y no una nueva denominación del marco alemán. El miedo a una continuación de la llamada zona marco, en la que la moneda más fuerte actuaba de cabeza de la serpiente monetaria⁷ europea, ha quedado desmentido por los hechos. El Banco Central Europeo no es el Bundesbank y el euro no es un disfraz del marco. La renuncia de Alemania a su soberanía monetaria es el precio contante y sonante con el que Berlín ha pagado por el apoyo a la unificación.

...

Obviamente en este artículo periodístico el autor quería indicar la noción “unión monetaria europea”, pero elige la expresión calcada del inglés *monetary snake* “serpiente monetaria”. Esto primero es que quiere indicar con certeza el origen etimológico del hecho histórico del año 1972,

⁵ Citamos estos nombres de la obra de Álex Grijelmo (1998: 18).

⁶ Consulten el texto completo en el sitio web:

http://www.elpais.com/articulo/internacional/peligro/aleman/elpepiint/20091112elpepiint_8/Tes

⁷ La parte subrayada es nuestra.

de segundo también porque intenta montar un espacio mezclado con la imagen de serpiente e implícitamente la serpiente en el túnel (snake in the tunnel). Lo que constituye no es una palabra o una expresión particular, sino el mapeo ontológico que cruza espacios conceptuales. Aquí el espacio de entrada 1 (en este caso serpiente o serpiente en el túnel) contiene componentes en potencia generalizados como movimiento de forma ondulante, flexibilidad, restricción espacial, libertad relativa, etc., entonces estamos capacitados para utilizar tales componentes en nuestra habla sobre el espacio de entrada 2 (la unión monetaria europea). Podemos inferir que algunos componentes específicos de éste como fluctuación monetaria de forma trémolante, elasticidad, limitación del recinto de cambio, autonomía con condiciones, etc.. La similitud entre los dos espacios de entrada es precisamente el que está permitido por el espacio genérico. Aunque no es parte del espacio de entrada 1 mismo, sí es interpretado fácilmente por medio de la referencia al espacio de entrada 2. Con el uso de préstamo semántico, el artículo resulta muy figurativo: nos invita a recordar una historia de luchas y pugnas financieras involucradas detrás de esta imagen y la gran dificultad con que han llegado a la unión monetaria los países europeos. Así “el miedo a una continuación de la llamada zona marco” del autor se nos presenta con mayor claridad.

4. Conclusión

La teoría EM-MC como modelo cognitivo-pragmático dispone de una gran potencialidad explicativa en el ámbito lingüístico y nos proporciona un mecanismo bien elaborado para inferir conceptos lingüísticos y así como para revelar prejuicios, discriminaciones, hipocresía, etc.. enmascarados bajo las formas verbales o descifrar el mecanismo cognitivo como telón de fondo. Bajo esta perspectiva, entendemos el préstamo semántico como un proceso cognitivo en que se realizan proyecciones conceptuales entre diferentes espacios mentales. Esto nos permite entender mejor las motivaciones de los hablantes que utilizan el préstamo semántico y así sucesivamente un discurso comunicativo en su conjunto.

Aprovechando esta teoría, en el trabajo aclaramos la probabilidad y la necesidad del préstamo semántico del inglés al español, y también sus dos efectos cognitivo-pragmáticos: la precisión y la vaguedad. Intentamos poner de manifiesto la idea de que la comprensión de un discurso debe arraigarse en la base cognitiva y la conseguimos por medio de inferencias razonables. De ahí que destaque la importancia de enriquecer nuestros esquemas cognitivos en base de conocimientos más amplios posibles. Para estudiosos y alumnos de español, procuramos el entendimiento sobre la receptividad de español ante elementos foráneos y el sobre los objetivos cognitivo-pragmáticos de su uso. Al terminar nuestra exposición, tenemos que confesar que nos falta mucho para atender todos los aspectos al respecto, sin embargo esperamos que nuestras opiniones pudieran despertar más interés por este tema.

Bibliografía

Libros consultados:

Abraham, W. (1981), *Diccionario de terminología lingüística actual*, Trad. de Francisco Meno Blanco, Editorial Gredos

- Fauconnier, G. (1994), *Mental Spaces: Aspects of Meaning Construction in Natural Language*, Cambridge University Press
- Fauconnier, G. y E. Sweetser (eds.) (1996), *Space, Worlds, and Grammar*, The University of Chicago Press
- Fauconnier, G. (1997), *Mapping in Thought and Language*, Cambridge University Press
- Fauconnier, G. y Turner, M. (2002), *The Way We Think*. Basic Books, New York
- Grijelmo, A. (1998), *Defensa apasionada del idioma español*, Grupo Santillana de Ediciones, S.A.
- Lorenzo, E. (1980), *El español de hoy, lengua en ebullición*, Biblioteca Románica Hispánica, Editorial Gredos
- Hu Zhaoyun (2002), *Language contact and lexical borrowing of English and Chinese: A comprehensive study*, Shangdong University Press
- Payrató, L. (1985), *La interferència lingüística (Comentaris i exemples català-castellà)*, Curial, Publicacions de l'Abadia de Montserrat
- Prado, M. (2001), *Diccionario de Falsos Amigos Inglés-Español*, Editoriales Gredos
- Yerba, G. (1989), *Teoría y práctica de la traducción (2 tomos)*, Editoriales Gredos

Artículos consultados:

- Solanes, J. G. (1976) "Las crisis monetarias y las posibilidades de participación de la peseta en los proyectos de unificación monetaria europea", *Revista de Instituciones Europeas*, Vol.3, Nº 3, 701-716
- Zhang Hui (2008), "Mental Spaces and Conceptual Blending: Theoretical Developments and Their Applications", *Journal of PLA University of Foreign Languages*, Vol. 31, No.1, 7-14